

Pastores buenos y no tan buenos

Abril 26, 2026 – Rev. Germán Novelli Oliveros

Juan 10:1—11

¹ «De cierto, de cierto les digo: El ladrón y el salteador es el que no entra por la puerta del redil de las ovejas, sino que trepa por otra parte. ² Pero el que entra por la puerta, es el pastor de las ovejas. ³ A éste el portero le abre, y las ovejas oyen su voz; y él llama a las ovejas por su nombre, y las saca. ⁴ Y una vez que ha sacado a todas sus ovejas, va delante de ellas; y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz. ⁵ Pero a un extraño no lo siguen, sino que huyen de él, porque no conocen la voz de gente extraña.» ⁶ Jesús les dijo esta alegoría; pero ellos no entendieron qué les quiso decir. ⁷ Una vez más Jesús les dijo: «De cierto, de cierto les digo: Yo soy la puerta de las ovejas. ⁸ Todos los que vinieron antes de mí, son ladrones y salteadores; pero las ovejas no los oyeron. ⁹ Yo soy la puerta; el que por mí entra, será salvo; y entrará y saldrá, y hallará pastos. ¹⁰ El ladrón no viene sino para hurtar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. ¹¹ Yo soy el buen pastor; el buen pastor da su vida por las ovejas.

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- Jesús tiene una confrontación con los fariseos y líderes religiosos, quienes buscaban hacerle daño y poner en entredicho Sus enseñanzas y obras milagrosas. Es por ello que comparte la Parábola del Redil y del Buen Pastor. Los primeros personajes que mencionan son “el ladrón y el salteador” (v.1). Estos son los que llegan al redil (espacio cerrado para resguardar a las ovejas), saltan la cerca, y poder echar mano del rebaño.

Para el Camino

- En contraposición a estos malvados está el pastor de las ovejas (v.2), quien entra por la puerta, que conoce a las ovejas y cuida de ellas, y además tiene autoridad para guiarlas por el camino. Al ser el pastor, no necesita saltar la cerca o entrar por otro lado, sino que utiliza la puerta por donde también guiará a su rebaño.
- La ilustración continúa mencionando la obra del portero, aquél que se encarga de abrirle al pastor y cuidar de la puerta. Algunos expertos bíblicos sugieren que la figura del portero podría simbolizar a los profetas, quienes prepararon el camino para la llegada de Jesús, el Buen Pastor.
- A pesar de la falta de comprensión por parte de la audiencia, en especial los fariseos presentes allí, Jesús insiste en que el Buen Pastor guía a las ovejas, las conoce profundamente y ellas le conocen a Él, y por lo tanto lo siguen, pues confían plenamente en Su cuidado. A un extraño no lo seguirán, puesto que no lo conocen, pero a su pastor seguramente seguirán (v. 3-6). Asimismo, esto es un reflejo de los ministerios de la iglesia, y los roles de todos los creyentes, quienes deben modelar a Jesús a la hora de relacionarse con sus rebaños o sus entornos. Al igual que Jesús, todos debemos cuidar, defender, y guiar a aquellos que están bajo nuestra protección y que son parte de la misión que Dios nos ha encomendado.
- Seguidamente, Jesús se presenta también como la puerta por donde andarán las ovejas (v.7-9). Él es el único camino que llevará a la salvación y al reino celestial de Dios (Juan 14:6), mientras que los ladrones y salteadores solo buscan dañar a las ovejas y llevarlos a caminos de muerte y perdición. Los buenos pastores son los que guían el rebaño hacia Jesús, para que los creyentes pongan sus ojos en Él y Su evangelio. Por su parte, estos ladrones y salteadores son los que predicán que la salvación no es por gracia, sino por las obras de la Ley, y que buscan condenar a los creyentes. Sobre este punto, pudiera estar haciendo referencia a los fariseos,

saduceos, y líderes religiosos quienes constantemente están cuestionando Sus enseñanzas, milagros, y Su autoridad.

- Jesús cierra el mensaje enfatizando que Él es el Buen Pastor (v.11), y advierte que Su buena cualidad nace en Su sacrificio por toda la humanidad: Él es bueno porque ha dado Su vida por sus ovejas, porque en la cruz murió por ellas, y porque en Su resurrección ganó la vida eterna para todos los que le creen. Jesús es nuestro Buen Pastor porque además de cuidarnos, defendernos y guiarnos en la vida terrenal, también nos dio vida eterna a través de Su obra en la cruz y por Su muerte.
- Jesús es también el Buen Pastor porque nos alimenta, nos busca cuando andamos descarriados, y nos sana cuando estamos quebrantados por nuestros propios pecados o por el daño que otros ocasionan en nosotros. Tal y como dice el Salmo 23, Él nos lleva a verdes prados a descansar y nos libra de todo temor con Su presencia y compañía.

PARA REFLEXIONAR

1. Además de cuidar, defender y guiar a aquellos bajo su cuidado, ¿qué otra cualidad debería tener un buen pastor o líder en nuestros entornos cotidianos?
2. ¿Cuáles son las maneras en las que los ladrones y salteadores podrían intentar hacerte daño en este momento de tu vida espiritual?
3. ¿Qué hizo Jesús por nosotros que lo convierte en nuestro Buen Pastor? ¿Por qué es importante mantener nuestra fe solo en Él y no en líderes humanos? (Puedes leer Juan 10:11)

4. Si hay tantos buenos pastores en comunidades religiosas o haciendo un gran trabajo en todas las naciones, ¿por qué crees que la gente prefiere hablar solamente de aquellos que de una u otra manera han fallado?

5. La voz del Buen Pastor hace referencia a la Palabra de Dios, en la que Él nos habla y por medio de la cual obra fe en nuestros corazones. ¿Por qué es tan importante que leamos y meditemos en la Palabra de Dios todo el tiempo? ¿Qué efecto hace la Palabra en nuestra relación con nuestro Buen Pastor?